

Lección de vida

¿Qué hacen unas cuantas pelotas de tenis y lo demás... dentro de un frasco de dulce?



¡Cuando la vida diaria, al ser atiborrada, transcurre tan veloz, que necesitamos más de 24 horas para alcanzarlo todo, recuérdense...del frasco de dulce!

Dichas palabras pusieron inquietos a los estudiantes de un profesor de filosofía que sabía cómo atraer la atención de sus estudiantes y cómo dar "lecciones de vida".

Delante de él tenía unos objetos. Sus estudiantes miraban con atención. ¡Tomó un frasco de dulce y empezó a llenarlo con pelotitas de tenis! Cuando ya no cabían más, preguntó a sus estudiantes:

¿Qué tal les parece, se llenó el frasco?

“Sí”, le contestaron con curiosidad.

Él continuó. Mientras estaba moviendo el frasco, cogió guijarros y empezó a echarlos en su interior. Estos penetraron en los huecos que había entre las pelotitas de tenis. No cabían más. Entonces les preguntó:

¿“Qué decís, el frasco, está ahora lleno?”

“Sí” le contestaron mientras su encanto crecía.

El profesor, al seguir hablando mediante hechos, tomó esta vez arena, la tiró dentro de los guijarros y preguntó de nuevo:

“Ahora, ¿qué tal les parece el frasco, está aún más lleno?”

“Sí” le dijeron todos a la vez, entre tanto parecían estar agradablemente confusos.

¡La clase llegaba a su punto álgido! El profesor se agachó bajo el escritorio, tomó dos tazas de café y las echó en el frasco lleno ante la mirada sorprendida de sus estudiantes.

El café al caer localizó fácilmente su sitio. Todo llevaba a una deducción realista...

“El frasco de dulce simboliza nuestra vida” dijo, con énfasis, el profesor.

¡Las pelotitas de tenis son la A y la Z! ¡Las mayores y más sagradas cosas en la vida! Lo más valioso que tenemos: Dios, patria, familia, salud, nuestros hijos, amigos, tareas preferidas. Cosas que, aunque todo lo demás se pierda, estas mismas cosas llenan nuestras vidas. Los guijarros simbolizan cosas importantes como el trabajo, nuestra casa, los bienes materiales, nuestras comodidades. La arena corresponde a otras cosas menores, menos sustanciales que no obstante podemos vivir sin ellas. Si primero llenamos el frasco con arena, no quedará espacio para los guijarros y para las pelotitas de tenis. Lo mismo ocurre también en la vida. Si derrochamos nuestro tiempo y energía en cosas mínimas y triviales, no tendremos tiempo ni fuerza para lo más importante. ¡Poned prioridades! Guarden primero las pelotitas de tenis y después los guijarros. ¡El resto es...arena y cabe!

Un estudiante levantó su mano y preguntó:

¿El café qué significa?

Riéndose el profesor le dijo:

¡El café es para mostrarles, que, por más que se llene nuestra vida, siempre queda espacio para tomar un café con un amigo nuestro!